

CIUDADES INMATERIALES, MEMORIAL DE LIBERACIÓN SOBRE ACONTECIMIENTOS VIOLENTOS

**En un primer momento reflexionó sobre el caso del incendio en la Guardería ABC*

El arte y otros medios ofrecen una profunda capacidad poética para generar nuevos imaginarios y estructuras de memoria en las sociedades, incluso sobre la tragedia, indicó el investigador escénico y dramaturgo Ángel Hernández.

El creador habló sobre el proyecto Ciudades inmateriales. Programa de anti monumentos y memoriales efímeros de la Unidad Cuajimalpa de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), que busca reflexionar sobre algunas problemáticas sociales como la violencia.

El estudio representa una suma de esfuerzos para construir un memorial, hacer una recapitulación y repasar los acontecimientos violentos que se han dado en México, apelando a la dimensión afectiva de los espacios y materiales.

“Hay una serie de acontecimientos violentos e impunes que marcan un claro linde de injusticia, como los casos de Aguas Blancas, Acteal, Atenco y, desde luego, el caso de la guardería ABC en Sonora”, abundó.

En esta ocasión por medio de un programa de creación dramática realiza una reflexión sobre la tragedia ocurrida en la guardería, por tratarse de víctimas altamente vulnerables y ante la necesidad de llegar a la verdad, luego de que el tiempo ha ido borrando las huellas del acontecimiento.

Para ello congregó a un grupo de artistas para que por medio de la literatura, el teatro, la danza, la plástica y la música se realizara un registro visual y un pronunciamiento sobre esta tragedia, como una opción activa frente a las injusticias que lo rodean.

“Fue una jornada de trabajo continuo en donde a partir de su propio cuerpo los participantes comenzaron a generar diferentes estados emocionales, como consecuencia de la reunión de una serie de documentos: la crónica periodística y los testimonios de familiares y rescatistas”, explicó.

El fundador del proyecto Teatro Para El Fin Del Mundo cuestionó las condiciones en las que se dio esta tragedia, refiriendo que existían informes sobre la nula seguridad en la guardería, la precariedad de la construcción y los pocos requerimientos en materia de protección civil.

El colectivo se ha preguntado cuáles serían los medios para encontrar opciones valiosas de retroalimentación que permitan una forma de comunicación y la búsqueda del sentido crítico de la violencia entre comunidades afectadas.

“Nosotros queremos alimentar esa memoria y poder mostrarla de manera más amplia para que otras comunidades también puedan tener un ejercicio relacionado que pueda funcionar como una plataforma de resistencia común”.

Para lo cual sería necesario construir otra arquitectura por medio de la memoria, es decir, por medio del acontecimiento simbólico del pensamiento, de la emoción y de una acción “efímera” que puede ser significativa y transmitida en el imaginario de la gente.

“Decir que este proyecto trata de la guardería ABC, es decir que aborda acerca de todos los acontecimientos que de manera impune se han generado en este país, donde encontramos una manera de relacionarnos en forma inmediata con el otro, sin tener la posibilidad de materializarlo para que esto pueda perdurar inmóvil e intacto a través de la historia”.

